



Consejo Económico y Social

Distr. general
14 de abril de 2014
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2014

Tema 13 del programa provisional*

Cooperación regional

Panorama general de las condiciones económicas y sociales en África en 2013-2014

Resumen

La tasa de crecimiento de África se redujo del 5,4% en 2012 a un nivel estimado del 4,0% en 2013, cifra que sigue siendo casi dos veces superior a la media mundial, pero ligeramente inferior al promedio de los países en desarrollo. El comportamiento de las exportaciones continuó su mejora en términos absolutos, continuando con la tendencia iniciada en 2011, gracias al aumento de las exportaciones de productos básicos y a la diversificación de los socios comerciales, aunque la baja diversificación de los productos destinados a la exportación y la alta dependencia de los productos básicos todavía representan grandes obstáculos para el comercio exterior de África. El volumen de comercio entre países africanos sigue siendo bajo, en gran parte debido a los elevados costos comerciales, que se ven agravados por las deficiencias en los procedimientos aduaneros y administrativos.

A pesar de la mejora de las exportaciones y de un nivel de crecimiento que sigue siendo bastante robusto, el déficit de financiación de África sigue siendo considerable. Se prevé que la desaceleración económica mundial y la consolidación presupuestaria más estricta de muchos países donantes afectarán a la asistencia oficial para el desarrollo destinada al continente. Por tanto, la transformación económica de África tendrá que sustentarse cada vez más en las fuentes internas de financiación y los países africanos deberán desarrollar enfoques innovadores para financiar el desarrollo mediante fuentes internas y externas.

Las perspectivas de crecimiento de África a mediano plazo son sólidas y se ven reforzadas por los precios relativamente elevados de los productos básicos, el aumento de la demanda interna, la reducción de los problemas de infraestructura, los vínculos cada vez más estrechos con las economías emergentes en materia de comercio e inversiones y la mejora del contexto económico mundial y el entorno

* E/2014/1/Rev.1, anexo II.



empresarial regional. Aun así, sobre las perspectivas de crecimiento del continente a mediano plazo todavía se ciernen varios riesgos, entre ellos los acontecimientos adversos inesperados de la economía mundial, las crisis externas surgidas por cambios en las condiciones meteorológicas y la inestabilidad política y los disturbios civiles en algunos países.

Para que el rápido crecimiento económico se traduzca en un desarrollo sostenido e inclusivo, África debe aplicar estrategias de desarrollo que fomenten la diversificación de la economía, creen empleo, reduzcan la desigualdad y la pobreza y aumenten el acceso a los servicios básicos.

I. Hechos recientes en la economía mundial y sus repercusiones en África

1. El crecimiento económico mundial se redujo al 2,1% en 2013, pero se prevé que repunte hasta el 3,0% en 2014 y el 3,3% en 2015, gracias al aumento de la actividad económica en los Estados Unidos de América y la zona del euro, y también a la estabilización del crecimiento en la mayoría de las economías emergentes, especialmente China¹.

2. La economía de la Unión Europea se contrajo en un 0,1% en 2013, pero se prevé que crezca un 1,4% en 2014 gracias al aumento de las exportaciones y la confianza empresarial. El crecimiento económico también descendió en los Estados Unidos, hasta el 1,6% en 2013, en gran parte a causa del ajuste fiscal y los recortes del gasto (derivados del embargo presupuestario), las arriesgadas posturas políticas con respecto al presupuesto federal, la reducción de la inversión empresarial y la lenta recuperación del mercado de trabajo. Se prevé que la mayor economía del mundo crecerá a un ritmo del 2,5% en 2014 gracias al aumento del consumo privado, la recuperación del sector inmobiliario, unas condiciones monetarias propicias y la consolidación fiscal.

3. La economía del Japón creció a una tasa del 1,9% en 2013 como resultado de las medidas de estímulo fiscal destinadas a mejorar la infraestructura pública y de las iniciativas de flexibilización cuantitativa y cualitativa de la política monetaria, si bien se prevé que el crecimiento disminuirá al 1,5% en 2014 con la introducción de un impuesto sobre el consumo y el desmantelamiento de las medidas de estímulo.

4. El ritmo de crecimiento en Asia Oriental y Meridional se redujo al 5,6% en 2013, debido principalmente a un descenso de las exportaciones derivado de la desaceleración marginal de China, que redujo la tasa de crecimiento hasta el 7,7%; se espera que la desaceleración continúe en 2014 y reduzca la tasa de crecimiento hasta el 7,5% (a pesar de la reciente recuperación del crecimiento de las exportaciones y la producción industrial). El crecimiento de la India disminuyó hasta un 4,8% en 2013, debido a un cambio en las salidas de capital y a la depreciación del tipo de cambio, aunque se prevé que vuelva a crecer de nuevo, a una tasa del 5,3%, en 2014, gracias al aumento de las inversiones y las reformas estructurales impulsadas por el Gobierno.

5. El crecimiento de Asia Occidental descendió ligeramente, pasando del 3,9% en 2012 al 3,6% en 2013, debido en gran medida a la inestabilidad política y los disturbios sociales, especialmente en el Iraq, el Líbano y la República Árabe Siria. Las economías de América Latina y el Caribe crecieron un 2,6% en 2013 a consecuencia de la inestabilidad de la demanda externa, los bajos precios de los productos básicos y el debilitamiento de las condiciones internas.

6. Se calcula que la tasa mundial de desempleo fue de un 6,0% en 2013, y que el número de desempleados aumentará de 202 millones en 2013 a 205 millones en 2014, como resultado de las limitadas corrientes de capital privado y la austeridad fiscal,

¹ El análisis efectuado en los párrafos 1 a 6 se ha realizado sobre la base del documento *World Economic Situation and Prospects 2014* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.14.II.C.2; resumen ejecutivo disponible en español: *Situación y perspectivas de la economía mundial 2014*).

que siguen dificultando las inversiones y la creación de puestos de trabajo². La tasa de desempleo juvenil mundial sigue siendo elevada y se prevé que se estanque en torno a un 12,8% hasta el año 2016, ya que el repunte del crecimiento mundial no será suficiente para reflotar los alicaídos mercados de trabajo³.

7. Según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, la tasa de inflación mundial fue del 2,5% en 2013, inferior a la del 2,9% de 2012, debido principalmente a las grandes brechas de producción en la mayoría de las economías, la moderación de los precios mundiales de los productos básicos y la tibia demanda de los mercados emergentes clave. Se prevé que dicha tasa aumente al 2,7% en 2014, en consonancia con el repunte previsto de la actividad económica, si bien se espera que las prudentes políticas monetarias y fiscales de la mayoría de los países la mantengan bajo control.

8. El índice de precios de los productos básicos del Fondo Monetario Internacional registró inestabilidad en 2013 y alcanzó su máximo de 191 puntos en febrero; posteriormente, disminuyó de manera constante hasta 184 puntos en septiembre, debido a la débil demanda mundial y a la desaceleración de la actividad económica en las economías desarrolladas y emergentes. En 2014 no se esperan grandes cambios en los precios mundiales de los productos básicos, que en general no se verán afectados por el crecimiento, aunque las limitaciones de la oferta pueden ejercer cierta presión al alza.

9. En 2013, las exportaciones mundiales solo crecieron a un ritmo del 2,3%, en comparación con el 3,1% de 2012, debido a la contracción pronunciada de la demanda de importaciones de los principales países desarrollados. Las corrientes mundiales de inversión extranjera directa se estabilizaron en 2013 en torno al 2,3% del producto interno bruto (PIB) mundial y se espera que aumenten a un 2,4% en 2014.

10. Los principales riesgos para la economía mundial incluyen la continuación de los programas de consolidación fiscal y austeridad en los principales países desarrollados, el debilitamiento de la demanda mundial, las turbulencias de los mercados financieros y el ínfimo crecimiento de la zona del euro.

II. Resultados económicos de África en 2013

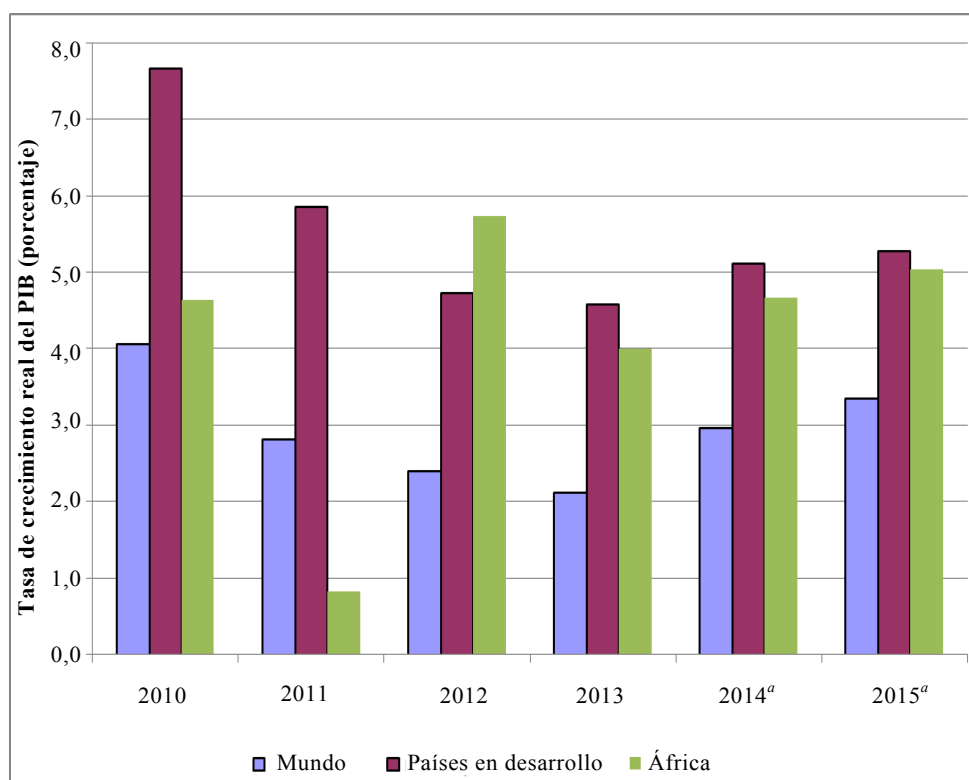
Potencial de crecimiento de África

11. El potencial de crecimiento de África sigue en gran medida sin aprovecharse. La tasa de crecimiento del PIB del continente se redujo del 5,7% en 2012 al 4,0% en 2013, en comparación con el promedio del 4,6% de las economías en desarrollo (gráfico I). La desaceleración se debió principalmente al debilitamiento de la demanda mundial derivado de la crisis financiera y de la deuda en la zona del euro y del lento crecimiento de algunas economías emergentes, así como a la inestabilidad política y los disturbios civiles que se produjeron en algunos de los principales países productores de productos básicos, especialmente en África Central y Septentrional.

² Organización Internacional del Trabajo, *Global Employment Trends 2013: Recovering from a Second Jobs Dip* (Ginebra, 2013; resumen disponible en español: *Tendencias Mundiales del Empleo 2013: Para recuperarse de una segunda caída del empleo*).

³ Sin embargo, de acuerdo con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, la estimación avanzada del producto interno bruto de los Estados Unidos refleja un crecimiento anual del 3,2% en el cuarto trimestre de 2013, superior a la estimación inicial, lo que podría dar lugar a una tasa de crecimiento anual para 2013 y unas estimaciones para 2014 relativamente más elevadas.

Gráfico I
Crecimiento del producto interno bruto, 2010-2014



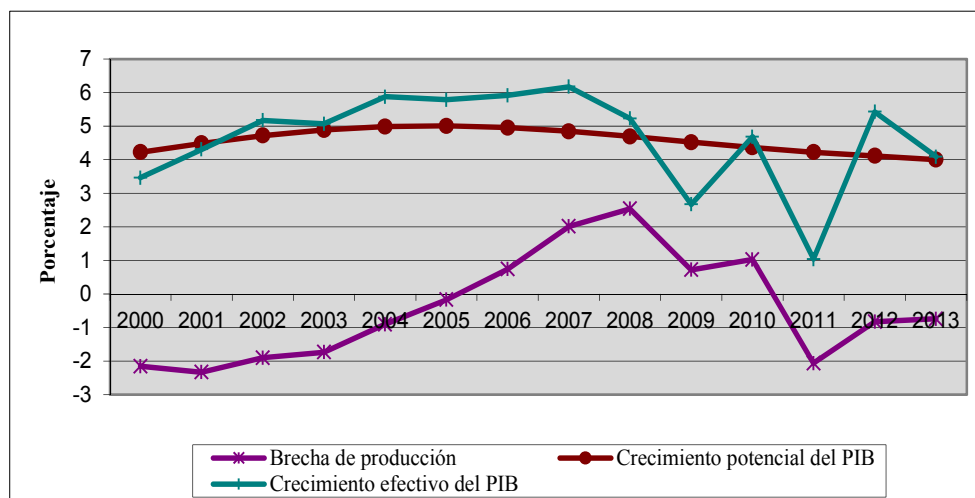
Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2014).

^a Previsión.

12. El crecimiento en África siguió beneficiándose del precio relativamente alto de los productos básicos, del aumento de los vínculos de comercio e inversión con las economías emergentes, del incremento de la demanda interna sustentado en una creciente clase de nuevos consumidores derivada de la urbanización y el aumento de los ingresos, y del gasto público en infraestructura. El crecimiento del continente en 2013 también se basó en el aumento de la producción agrícola, gracias a las condiciones meteorológicas favorables en la mayor parte de la región.

13. No obstante, la brecha de producción de África (es decir, la diferencia entre la producción efectiva y la producción potencial expresada como porcentaje de la producción potencial y calculada mediante el filtro de Hodrick-Prescott) fue generalmente negativa en el período 2000-2013, lo que significa que la producción de los países africanos estuvo por debajo de su potencial (gráfico II).

Gráfico II
Brecha de producción de África, 2000-2013



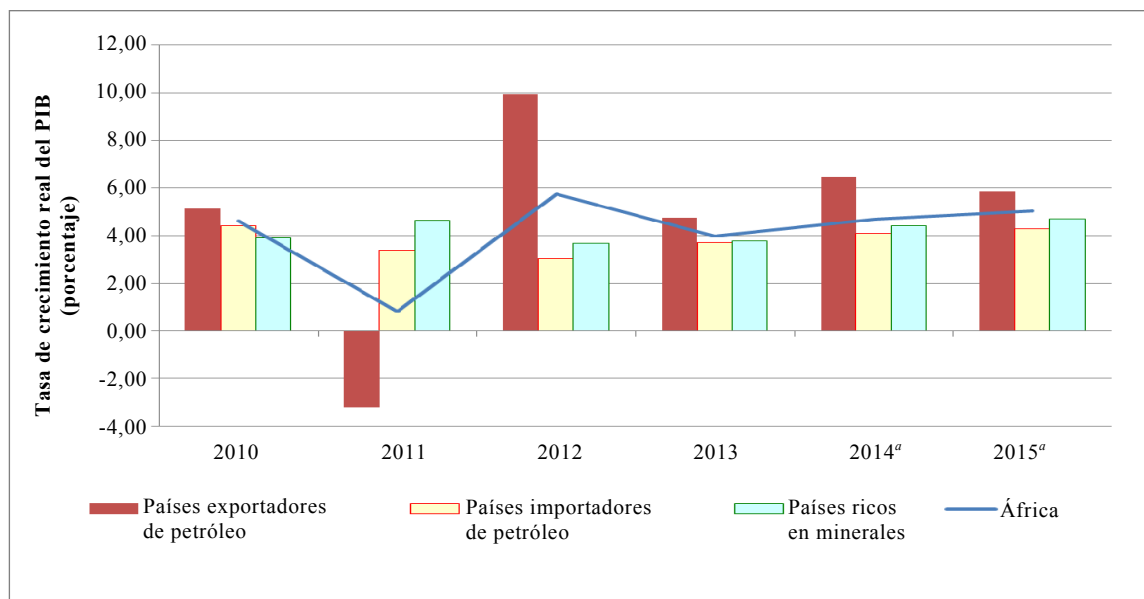
Fuente: Cálculos basados en datos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2014).

14. En el período 2009-2013, las economías africanas crecieron en un 3,6% anual, por debajo del potencial del continente durante el mismo período, estimado aproximadamente en un 4,2%. Esta brecha demuestra la existencia de capacidad no utilizada en África, lo que indica que el crecimiento puede fomentarse con políticas que estimulen la demanda agregada y el comercio dentro de África y entre África y el resto del mundo.

Un crecimiento más vigoroso en los países ricos en petróleo y minerales

15. En 2013, aunque el crecimiento del PIB se mantuvo relativamente fuerte en toda África, existieron divergencias entre los países exportadores e importadores de petróleo (gráfico III).

Gráfico III
Crecimiento en los países exportadores de petróleo, los países importadores de petróleo y los países ricos en minerales de África y en el conjunto de África, 2010-2014



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2014).

^a Previsión.

16. El crecimiento de los países africanos exportadores de petróleo se redujo del 9,9% en 2012 al 4,7% en 2013. El inusitado alto crecimiento en 2012 se debió a una recuperación, mientras que la disminución de 2013, aparte del elevado punto de referencia, se debió principalmente a la menor demanda mundial, combinada con los trastornos en la producción de petróleo y la agitación política en algunas de las economías productoras de petróleo más importantes de África, como Libia. Las economías de los países importadores de petróleo crecieron un 3,7% en 2013, en comparación con un 3,1% en 2012, mientras que las economías ricas en minerales registraron un crecimiento del 3,8% en 2013, ligeramente mayor que el 3,7% de 2012.

17. Se prevé que el crecimiento en los países exportadores de petróleo se acelere hasta llegar al 6,5% en 2014, con una leve disminución al 5,9% en 2015, mientras que el de las economías ricas en minerales se acelerará hasta el 4,4% en 2014 y el 4,7% en 2015, a medida que se recupere la estabilidad en países como Egipto, Libia y Malí. La recuperación prevista también tiene en cuenta las inversiones y la producción en nuevos yacimientos, entre ellos en Angola (carbón), Botswana (cobre, carbón y diamantes), Ghana y Liberia (oro), Namibia (uranio y diamantes), Sierra Leona (mineral de hierro y diamantes) y Zambia (cobre). Se espera que las economías importadoras de petróleo también registren un fuerte crecimiento, con niveles del 4,1% en 2014 y el 4,3% en 2015, impulsado principalmente por la fuerte expansión de los servicios y la agricultura (en el supuesto de que existan condiciones meteorológicas favorables).

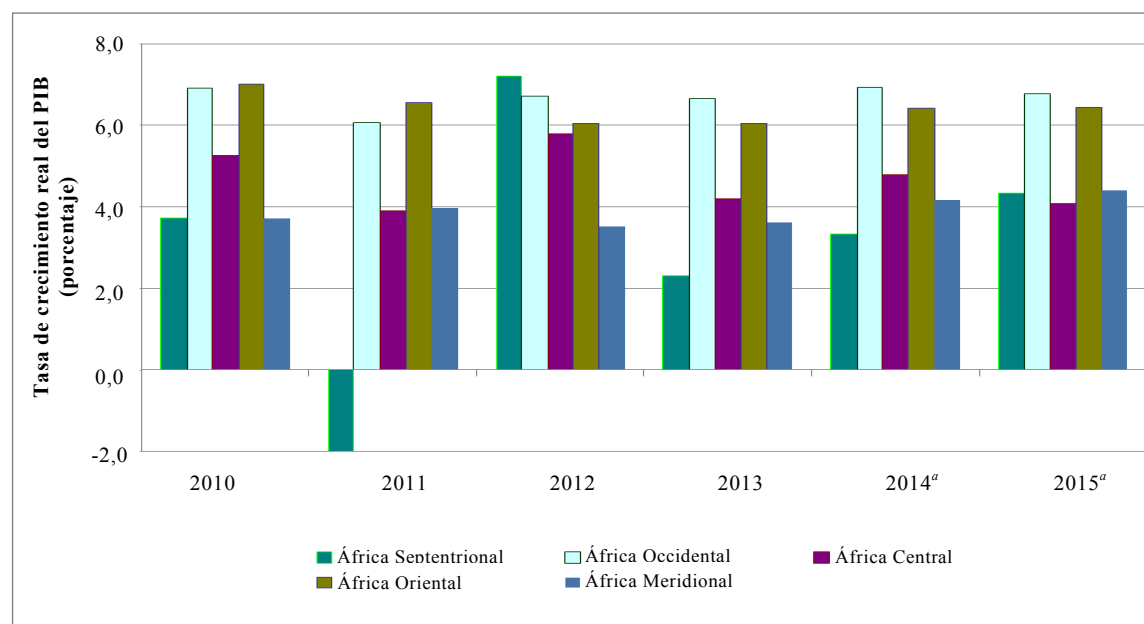
Crecimiento por subregión

18. Las tasas de crecimiento entre las subregiones de África en 2013 fueron ligeramente más dispares que en 2012 (gráfico IV).

19. La tasa de crecimiento de África Occidental (6,6%), la mayor del continente, no cambió con respecto al año anterior. El crecimiento de Nigeria, la mayor economía de la subregión, se mantuvo sin cambios en un 6,5% en 2013, después de que el aumento de la demanda interna compensara aparentemente el descenso de la producción de petróleo y la disminución de sus precios mundiales. Las inversiones en el petróleo y la minería impulsaron el crecimiento en el Níger, que alcanzó una tasa del 5,7%. Côte d'Ivoire registró un crecimiento del 8,8%, impulsado por grandes proyectos de infraestructura que son fruto de un entorno político más estable, un clima de inversión más propicio y un crecimiento de los gastos de capital del Gobierno. En Ghana, el crecimiento siguió siendo sólido (8,0%), gracias al aumento de la producción de petróleo. La producción de mineral de hierro siguió siendo el principal impulsor del crecimiento en Liberia y Sierra Leona, que registraron tasas de crecimiento del 7,4% y el 14,5%, respectivamente.

Gráfico IV

Crecimiento por subregión, 2010-2014



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2014).

^a Previsión.

20. El crecimiento de África Oriental en 2013 también se mantuvo en niveles robustos, pero sin cambios (6,0%). El crecimiento de la mayor economía de la subregión, Kenya, aumentó al 5,0% en 2013, en comparación con el 4,6% en 2012, debido principalmente al aumento del gasto de los consumidores. La economía de la República Unida de Tanzania creció un 7,2% en 2013, debido principalmente al aumento del consumo privado y la inversión en el gas natural. La economía de

Uganda creció un 5,8% en 2013 en comparación con el 4,4% en 2012, como consecuencia de una mayor actividad en la construcción, el transporte, las telecomunicaciones y los servicios financieros, así como de las inversiones en las actividades de exploración y construcción relacionadas con la creciente industria del petróleo. En Etiopía, la expansión de los sectores agrícola y de servicios fue uno de los principales factores que sustentaron la tasa del 6,9% en 2013. El crecimiento siguió siendo robusto en Rwanda (7,4%) y Eritrea (6%), y algo más moderado en Seychelles (3,2%).

21. En África Central, el crecimiento se redujo del 5,8% en 2012 al 4,2% en 2013, debido en gran medida a la inestabilidad política y la violencia, especialmente en la República Centroafricana, donde la economía se contrajo en un 8,9% en 2013. En 2013, la producción de petróleo impulsó un fuerte crecimiento en la República del Congo (6,0%), el Gabón (5,5%), Camerún (5,0%) y Guinea Ecuatorial (1,8%). La disminución de la producción de petróleo de algunos de los yacimientos petrolíferos grandes y desarrollados del Chad suscitó un descenso del crecimiento, que pasó del 5,9% en 2012 al 4,5% en 2013.

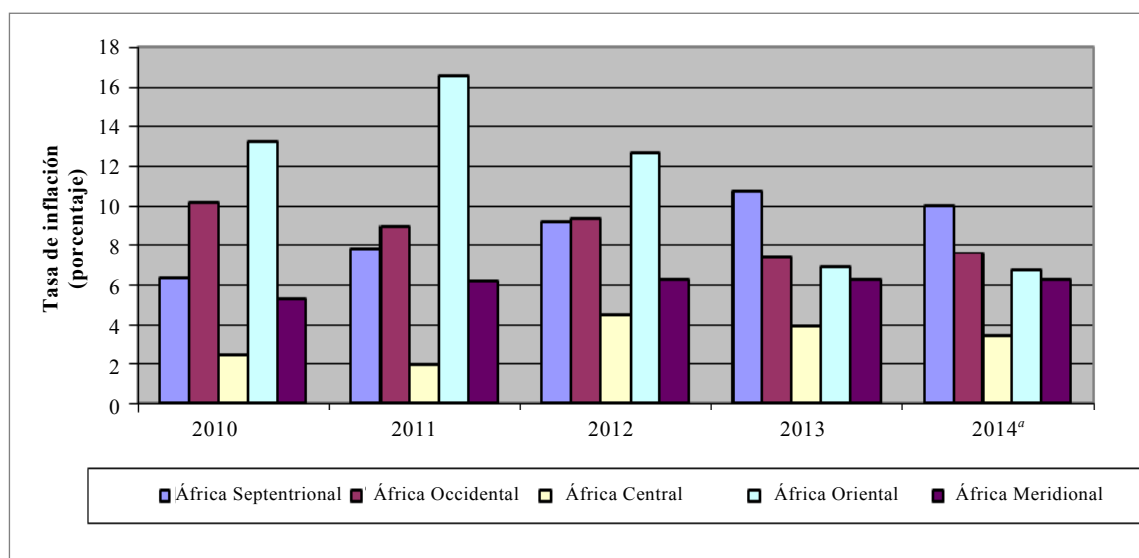
22. En el África Meridional, el crecimiento pasó del 3,5% en 2012 al 3,6% en 2013, debido principalmente al aumento de la inversión en el sector minero. La recuperación de Sudáfrica (un 2,7% en 2013 frente a un 2,5% en 2012), fue poco significativa, en parte a causa de los conflictos laborales en el sector de la minería y a la desaceleración económica en los principales mercados emergentes, que son los destinos más importantes de las exportaciones del país. Gracias al aumento de la producción de cobre y del gasto de los consumidores, Zambia registró el mayor crecimiento de la subregión (7,7%), seguida de Angola (6,8%), que al igual que en años anteriores dependió en gran medida de la producción de petróleo. En Mozambique, el crecimiento se redujo del 7,4% en 2012 al 6,5% en 2013, debido principalmente a las inundaciones de principios de 2013 que afectaron a la agricultura, la generación de electricidad y la producción de carbón.

23. La inestabilidad política y las perturbaciones en la producción de petróleo socavaron el crecimiento en África Septentrional, en particular en Egipto, Libia y Túnez, lo que dio como resultado una tasa de crecimiento del 2,3% en 2013 frente a la del 7,2% en 2012. Mauritania registró el crecimiento más fuerte (un 6,1% en 2013 frente al 7,4% en 2012), debido principalmente al aumento de las inversiones en los sectores del petróleo y la minería. El crecimiento de Marruecos se elevó hasta el 4,6% en 2013, frente al 2,7% en 2012, impulsado por la fuerte demanda interna y la mejora del rendimiento agrícola. El aumento de la producción de petróleo y el mantenimiento de la política fiscal expansiva propiciaron un crecimiento del 3,0% en Argelia. El crecimiento siguió debilitándose en Egipto, dado que la demanda agregada, en particular la inversión, y los ingresos procedentes del turismo disminuyeron debido a la incertidumbre política. La inestabilidad en Libia perjudicó a la producción de petróleo y a las exportaciones, y redujo el crecimiento al -3,0% (después de la fuerte recuperación del año anterior). El Sudán, que sigue asimilando las consecuencias de haber cedido población y producción de petróleo a Sudán del Sur, volvió a crecer (2,0%) después de la contracción de 2012 (4,0%), gracias al crecimiento del sector de los servicios, la agricultura y la manufactura.

Disminución de la presión inflacionaria en un contexto de política monetaria rigurosa

24. La tasa de inflación del conjunto de África descendió del 8,2% en 2012 al 8,0% en 2013 y se prevé que baje hasta el 7,8% en 2014. Los factores de este descenso incluyen la disminución de los precios internacionales de los alimentos y el combustible, junto con políticas monetarias más restrictivas en la mayoría de los países africanos (gráfico V).

Gráfico V
Tasa de inflación por subregión, 2010-2014



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2014).

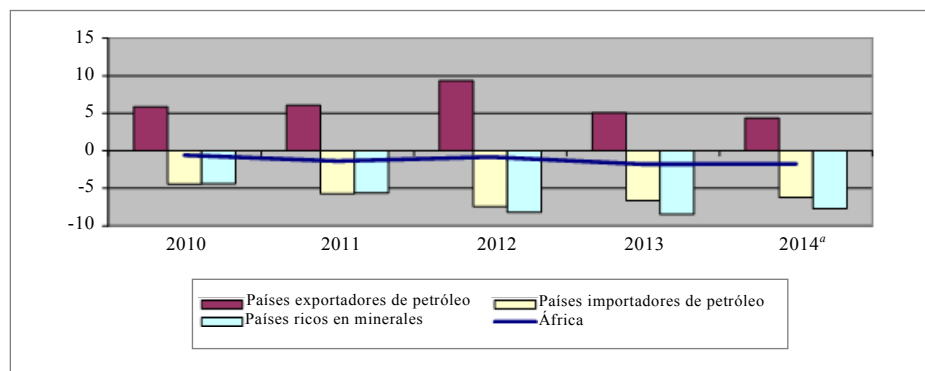
^a Previsión.

Resultados externos dispares entre los países exportadores de petróleo, los países importadores de petróleo y los países ricos en minerales

25. El déficit en cuenta corriente de África aumentó del 0,8% del PIB en 2012 al 1,8% en 2013, pero se prevé que disminuya ligeramente en 2014, hasta el 1,7% (gráfico VI). En los países exportadores de petróleo se prevé que las balanzas exteriores retrocedan pero sigan siendo positivas, mientras que en los países importadores de petróleo y en los ricos en minerales se prevé que retrocedan y sigan siendo negativas.

Gráfico VI

Saldo en cuenta corriente de los países exportadores de petróleo, los países importadores de petróleo y los países ricos en minerales y del conjunto de África, 2010-2014 (porcentaje del PIB)



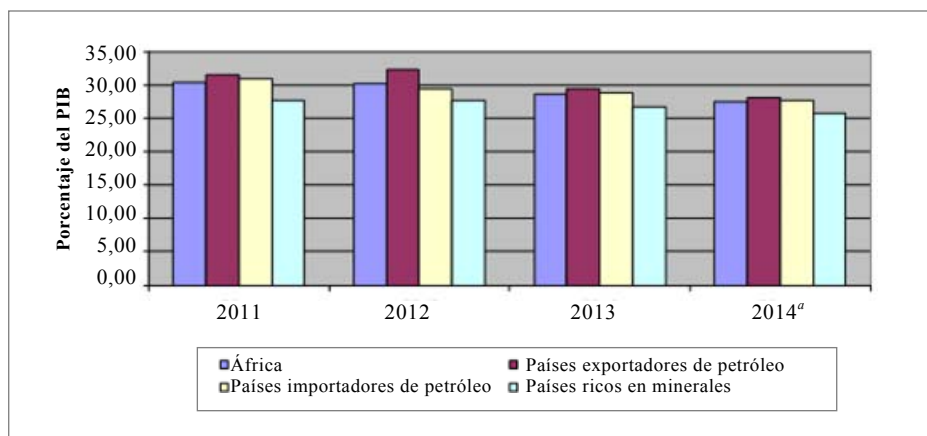
Fuente: Cálculos basados en datos de la Unidad de Investigación Económica de la revista *The Economist* (2013).

^a Previsión.

26. Se prevé que las exportaciones de África seguirán disminuyendo en 2014, hasta llegar al 27,5% del PIB, en todas las subregiones excepto en África Oriental (gráfico VII), donde muestran una ligera mejora debido al aumento de las exportaciones no tradicionales, como las flores, y del comercio de servicios, en particular en Etiopía, Kenya y la República Unida de Tanzania.

Gráfico VII

Exportaciones totales de los países exportadores de petróleo, los países importadores de petróleo y los países ricos en minerales y del conjunto de África, 2011-2014



Fuente: Cálculos basados en datos de la Unidad de Investigación Económica de la revista *The Economist* (2013).

^a Previsión.

III. Acontecimientos recientes en el comercio de África

Diversificación de las exportaciones africanas

27. Para impulsar el comercio y mantener el crecimiento del PIB, África debe diversificar sus exportaciones. Si bien el volumen de las exportaciones ha seguido creciendo en general en términos absolutos, en 2013 disminuyó en relación con la producción total y, aunque el volumen del comercio de mercancías de África creció a un ritmo mayor que el de las economías no africanas entre 2011 y 2012, la proporción de las exportaciones mundiales correspondiente a África sigue siendo baja. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en 2012 al continente solo le correspondían el 3,3% de las exportaciones mundiales de mercancías, cifra inferior al 4,9% registrado durante el período 1970-1979, pero ligeramente mejor que el 2,8% registrado en 2000-2010. Las importaciones mundiales correspondientes a África han experimentado una desaceleración similar.

28. Aunque el comercio entre África y sus asociados tradicionales (la Unión Europea y los Estados Unidos) ha seguido aumentando en los últimos años en términos absolutos, África está diversificando sus fuentes de importaciones y los destinos de sus exportaciones en favor de las economías en desarrollo. Entre 2000 y 2012, la proporción de las exportaciones mundiales a los países en desarrollo correspondiente a África aumentó del 2,6% al 3,8% del total. Después de 2009, el grupo de países compuesto por Brasil, China, la Federación de Rusia, la India y Sudáfrica se convirtió en el segundo socio comercial más importante de África (después de la Unión Europea), con excepción de Sudáfrica⁴.

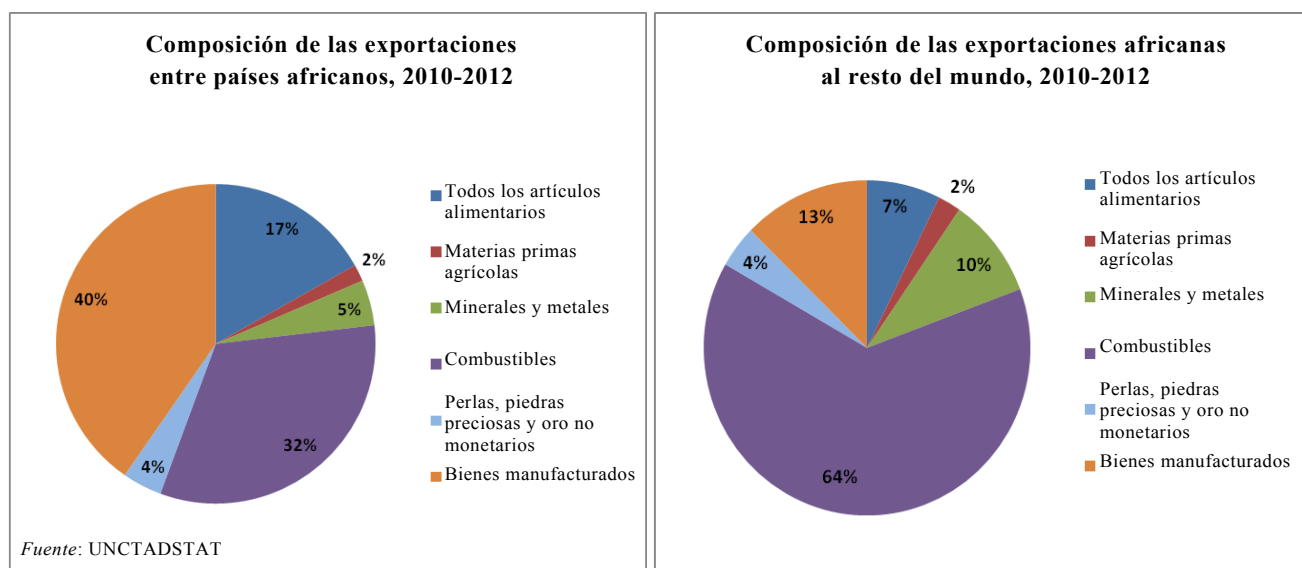
Comercio entre países africanos

29. El comercio oficial de mercancías entre los países africanos va en aumento, pero el comercio informal sigue siendo importante. El comercio entre países africanos aumentó de 67.700 millones de dólares en 2011 a 73.700 millones de dólares en 2012⁵. En 2012, la proporción del comercio entre los países africanos fue el 11,5% del comercio total de África. Entre 1996 y 2011, el comercio de África con el resto del mundo aumentó en un 12%, con mayor rapidez que la tasa del 8,2% del comercio entre países africanos, debido principalmente a los altos precios de los productos básicos. De hecho, las exportaciones de África al resto del mundo son en su mayor parte productos básicos, principalmente combustibles, minerales y metales, mientras que en el comercio entre países africanos predomina la exportación de productos manufacturados (gráfico VIII).

⁴ Comisión Económica para África, *Africa-BRICS Cooperation: Implications for Growth, Employment and Structural Transformation in Africa* (Addis Abeba, 2013).

⁵ Base de datos UNCTADStat de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Disponible en el sitio web <http://unctadstat.unctad.org/ReportFolders/reportFolders.aspx> (consultada en noviembre de 2013).

Gráfico VIII
Composición de las exportaciones africanas



Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (2013).

30. El comercio informal transfronterizo entre los países africanos no está documentado, pero es sin embargo significativo, ya que representa entre el 30% y el 40% de todo el comercio entre los países de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo. En África Occidental, el sector no estructurado representa una gran proporción del PIB en algunos países, que algunas estimaciones calculan entre el 20% y el 90%⁶. Por tanto, deberían estudiarse estrategias para regular la actividad informal, tanto en materia de comercio como en otros sectores.

Comercio de servicios

31. El fuerte aumento del comercio mundial de servicios en los tres últimos decenios también se ha reflejado en África. Los servicios son el sector de más rápido crecimiento de la economía mundial; representan una quinta parte del comercio mundial y tres cuartas partes del volumen mundial de producción. El valor de las exportaciones africanas de servicios comerciales al mundo creció más del doble en el último decenio⁷.

⁶ Comisión Económica para África, Banco Africano de Desarrollo y Unión Africana, *Assessing Regional Integration in Africa IV: Enhancing Intra-African Trade* (Addis Abeba, 2010).

⁷ Organización Mundial del Comercio, *Informe sobre el Comercio Mundial 2013: Factores que determinan el futuro del comercio* (Ginebra, 2013).

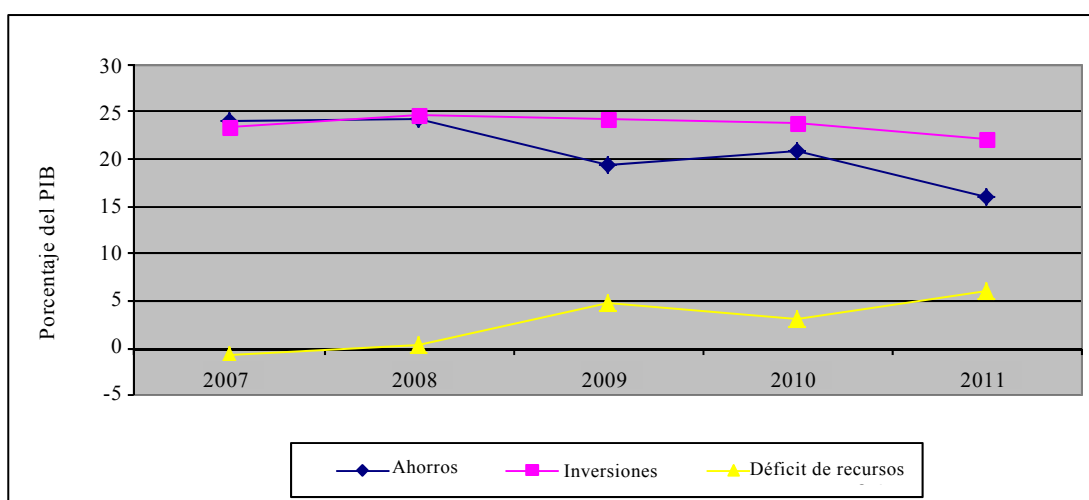
IV. Nuevos enfoques para solventar el déficit de financiación de África

Las inversiones en África

32. El aumento de recursos financieros, tanto internos como externos, es fundamental para la industrialización de África, ya que su déficit de financiación sigue siendo considerable (en torno al 6% del PIB en 2011). Desde 2008, la tasa de ahorro interno bruto ha sido sistemáticamente inferior a la tasa de inversión interna bruta (gráfico IX).

Gráfico IX

Déficit de financiación interno de África, 2007-2011



Fuente: Cálculos basados en datos del Banco Mundial (2013).

33. Las corrientes de inversión extranjera directa hacia África han ido aumentando constantemente en los últimos años, pasando de 20.000 millones de dólares en 2001 a 50.000 millones de dólares en 2012, cifra que es un 5% superior a la de 2011. Si bien la mayoría de estas corrientes se concentran en las industrias extractivas, hay un número creciente de inversiones con fines de penetración en los mercados, en particular en el sector manufacturero, que han tenido éxito sin estar relacionadas directamente con esas industrias.

34. Desde 2010, las remesas de la diáspora se han convertido en la principal fuente externa de financiación de África, con un valor estimado de 62.500 millones de dólares en 2012, frente a tan solo 13.500 millones de dólares en 2001. En 2013, los miembros de la diáspora tuvieron que pagar una tasa del 12,1% por cada transacción de 200 dólares (o su equivalente en la divisa local) para enviar dinero a su lugar de origen, lo que significa que África Subsahariana sigue siendo la región más costosa para enviar fondos⁸. Si dicho coste pudiera reducirse a cerca del 5% (objetivo

⁸ Banco Mundial, "Migration and remittance flows: recent trends and outlook, 2013-2016", *Migration and Development Brief No. 21* (2 de octubre de 2013).

establecido por el Grupo de los Ocho y el Grupo de los 20 para 2014), los africanos podrían ahorrar hasta 4.000 millones de dólares al año⁹.

35. El volumen total de la asistencia oficial para el desarrollo destinada a África aumentó de 51.300 millones de dólares en 2011 a 56.100 millones de dólares en 2012, pese a la continuación de la crisis financiera mundial y la inestabilidad de la zona del euro, que llevaron a varios donantes a reducir sus presupuestos de asistencia. Una buena parte de esa asistencia (el 40% de los compromisos asumidos en 2011) se centró en la infraestructura social (sectores de la salud y la educación), mientras que solo un 2% se destinó a la industria, la minería y la construcción.

36. Habida cuenta de que el ahorro interno y las corrientes de capital externo a menudo han sido inferiores a los niveles necesarios para cubrir el déficit de financiación, muchos países africanos han recurrido a préstamos para financiar la inversión interna. Como resultado de ello, la deuda externa como porcentaje del PIB ha seguido aumentando, pasando del 22,7% en 2010 al 24% en 2013.

37. Aunque los ingresos tributarios son la principal fuente de recursos internos en África, la recaudación de impuestos como porcentaje del PIB apenas aumentó, pasando del 26,6% en 2009 al 27,0% en 2011. Lo que es peor, varios países tienen coeficientes tributarios inferiores al 10%; es el caso de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Etiopía, Liberia, Nigeria y el Sudán. La mayoría de las economías africanas siguen teniendo dificultades para ampliar y explotar la base imponible¹⁰.

Fuentes de financiación para apoyar el crecimiento y la transformación de África

38. La financiación de la industrialización y la transformación económica de África debe basarse cada vez más en los recursos públicos y privados internos¹¹. Para ello, África tiene que considerar nuevos enfoques que permitan aumentar la recaudación de capital a fin de lograr los objetivos de su programa de desarrollo. Además de las fuentes internas de financiación tradicionales, como los impuestos y gravámenes y el ahorro privado, África tiene que adoptar una gama de instrumentos, mecanismos y productos financieros más amplia y diversificada, así como fomentar un entorno propicio para movilizar los recursos de fuentes no tradicionales. Los nuevos enfoques de la financiación para el desarrollo giran en torno a los fondos soberanos de inversión, los fondos de pensiones, los seguros de ahorro, los fondos de capital privado, los ingresos procedentes de la diáspora, los bonos soberanos, las remesas y las asociaciones entre los sectores público y privado, además de la restricción de las corrientes financieras ilícitas.

⁹ Banco Mundial, "African migrants could save \$4 billion annually on remittance fees", base de datos Send Money Africa, disponible en el sitio web <http://sendmoneyafrica.worldbank.org> (consultado en noviembre de 2013).

¹⁰ Banco Africano de Desarrollo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Comisión Económica para África, *African Economic Outlook 2013: Structural Transformation and Natural Resources* (París, 2013).

¹¹ Comisión Económica para África y Unión Africana, *Economic Report on Africa 2013* (Addis Abeba, 2013).

V. Políticas transformadoras para lograr un crecimiento inclusivo

39. África está haciendo progresos para superar algunas de sus principales dificultades, pero a un ritmo demasiado lento para cumplir sus objetivos en materia de desarrollo social, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Avances en algunos indicadores sociales clave

40. En muchos países, la incidencia de la pobreza extrema está descendiendo. La asistencia a la escuela primaria se está convirtiendo en la norma, y la mayoría de los países ha logrado la matriculación universal en la enseñanza primaria (por encima del 90%). Casi la mitad de los países de África ha logrado la paridad entre los géneros en la enseñanza primaria. En la esfera política, el 20% de los escaños en los parlamentos nacionales africanos corresponde a mujeres, una cifra solo superada en América Latina y el Caribe. También se han realizado grandes avances en el sector de la salud: entre 1990 y 2011, la mortalidad de los niños menores de 5 años disminuyó un 38%, pasando de 146 a 90 muertes por cada 1.000 nacidos vivos. Del mismo modo, la tasa de mortalidad materna se redujo un 42% entre 1990 y 2010, pasando de 745 a 429 muertes por cada 100.000 nacidos vivos. Se han logrado avances firmes en la lucha contra el VIH/SIDA: la prevalencia del VIH/SIDA en los adultos disminuyó del 5,9% en 2001 al 4,9% en 2011; las muertes relacionadas con el VIH/SIDA se redujeron en un 32% entre 2005 y 2011; y las nuevas infecciones entre los niños también descendieron un 52% entre 2001 y 2012. Todo ello es consecuencia en gran medida de la ampliación del acceso a la terapia antirretroviral.

Altos niveles de pobreza y acceso limitado a los servicios sociales

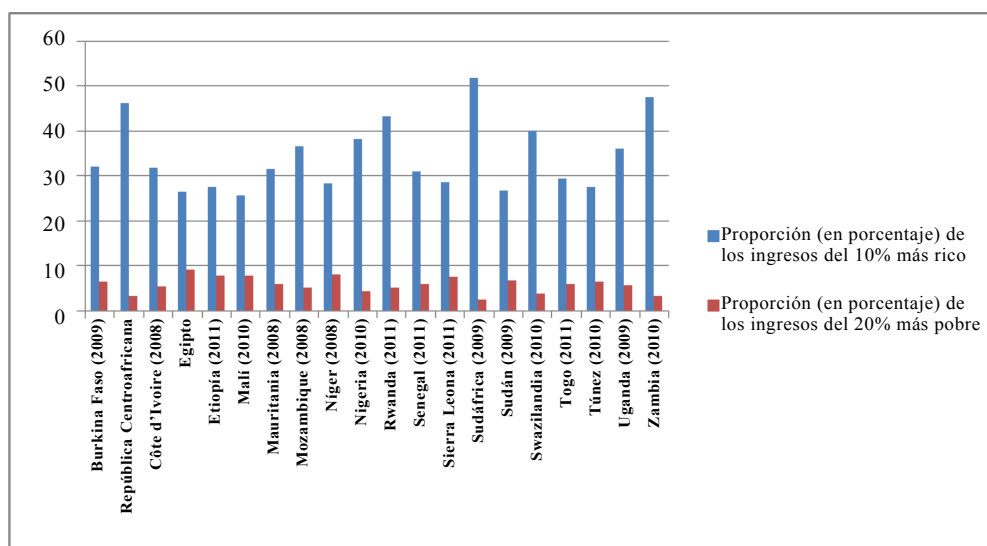
41. El continente todavía está muy lejos de lograr la mayoría de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El 48% de los africanos se encuentra en una situación de pobreza extrema y el 72% de los jóvenes del continente vive con menos de dos dólares al día. Burundi, Etiopía, Nigeria, Uganda y Zambia tienen una tasa de pobreza juvenil superior al 80%¹². Si bien el mundo en su conjunto está en vías de cumplir la meta relativa a reducir a la mitad, para 2015, la proporción de población sin acceso sostenible al agua potable, África no se encuentra en dicha senda, y el continente acoge actualmente a más del 40% de las personas que carecen de acceso al agua potable. Además, la mayoría de los países africanos no está en camino de alcanzar la meta relativa al acceso a los servicios básicos de saneamiento; la cobertura creció escasamente 4 puntos porcentuales entre 1990 y 2010 y siguen existiendo marcadas disparidades entre las zonas rurales y urbanas.

La desigualdad socava los esfuerzos por reducir la pobreza

42. Los imperceptibles efectos del crecimiento en los medios de vida y el acceso a los servicios sociales han ampliado las desigualdades en materia de género e ingresos y entre las zonas urbanas y rurales, lo que ha dado lugar a un aumento de la pobreza en muchos países africanos (gráfico X), en los que el 20% más pobre de la población representa menos del 10% de los ingresos totales de su país, mientras que el 10% más rico controla entre una cuarta parte y la mitad de ellos.

¹² Maurice Mubila, Laurence Lannes y Mohamed S. Ben Aissa, "Income inequality in Africa", *Briefing Note No. 5*, Banco Africano de Desarrollo (Túnez, 2012).

Gráfico X
Desigualdad en la distribución de los ingresos



Fuente: Base de datos de los Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial (noviembre de 2013).

43. En 2008, África Subsahariana se convirtió en la segunda región más desigual en términos de desigualdad de los ingresos, después de América Latina y el Caribe¹³. Un aumento del 1% en la desigualdad incrementa la pobreza un 2,16% en África, donde persisten las desigualdades entre los géneros. En países como Argelia, Côte d'Ivoire y Mauritania, los salarios de las mujeres apenas alcanzan la mitad de los salarios que los hombres perciben por trabajos similares.

44. Las desigualdades de género y geográficas repercuten claramente en el acceso a los servicios sociales: los partos de las mujeres del quintil más rico tienen casi tres veces más probabilidades de ser atendidos por un profesional capacitado que los de aquellas del quintil más pobre; el 90% de las mujeres de las zonas urbanas realizan al menos una visita de atención prenatal durante el embarazo, en comparación con el 71% de las mujeres de las zonas rurales. Las niñas del 20% de los hogares más pobre tienen tres veces más probabilidades de no estar escolarizadas que las niñas de los hogares más ricos, y los niños y las niñas de los hogares más pobres tienen el doble de probabilidades de tener un peso inferior al normal que los de los hogares más ricos¹⁴. En resumen, el lento progreso en la lucha contra la pobreza y la desigualdad ha socavado las oportunidades de desarrollo humano de grandes segmentos de la población.

¹³ Isabel Ortiz y Matthew Cummins, "Global inequality: beyond the bottom billion – a rapid review of income distribution in 141 countries", documento de trabajo sobre políticas sociales y económicas, (UNICEF, Nueva York, abril de 2011).

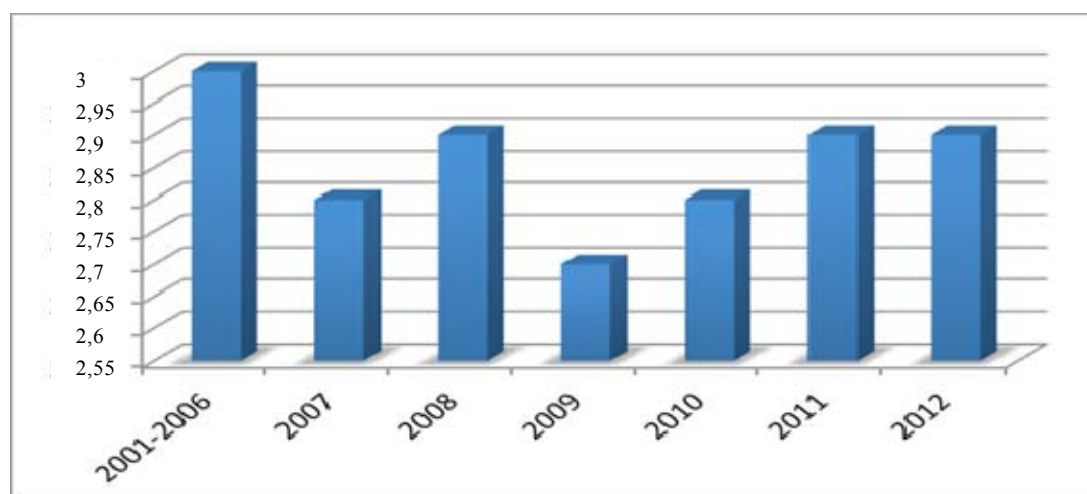
¹⁴ Comisión Económica para África, Unión Africana, Banco Africano de Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Assessing progress in Africa toward the Millennium Development Goals: Millennium Development Goals Report 2011* (2012).

45. Los indicadores del mercado laboral siguen siendo positivos tras la crisis económica y financiera mundial de 2008-2009. El crecimiento del empleo en África (excluida África Septentrional) se mantuvo firme en un 2,9% en 2012 (gráfico XI) y la tasa de empleo alcanzó el 65,1% en 2012, impulsada en gran medida por la mayor participación de la mujer y superada únicamente por Asia Oriental (69,8%). Por el contrario, en el resto del mundo la tasa de empleo en 2012 se mantuvo estancada en el 60,3%².

Gráfico XI

Crecimiento anual del empleo en África (excluida África Septentrional)

(Porcentaje)



Fuente: Cálculos basados en datos de la Organización Internacional del Trabajo (2013).

46. El indicador relativo a los trabajadores pobres (trabajadores cuyos ingresos están por debajo de un determinado umbral de pobreza) también ha mantenido una tendencia positiva en África, debido principalmente a las políticas de salario mínimo que, en algunos países, han llevado los salarios por encima del umbral internacional de pobreza, y al aprovechamiento de los recursos naturales, que ha dado lugar a mejoras en la situación de los trabajadores^{2, 14}. No obstante, en algunos países de África Septentrional este indicador ha empeorado, ya que los gobiernos están dando prioridad a la reducción del desempleo.

47. La mayoría de los africanos están atrapados en empleos vulnerables con bajos salarios y baja productividad. Habida cuenta de que el 46,5% de los trabajadores ganaba menos de 1,25 dólares al día en 2012¹⁵, la proporción de personas que poseen empleos vulnerables en África es persistentemente alta en comparación con otras regiones². Ello se debe en gran medida a una abundante oferta de mano de obra, junto a la inexistencia de redes de seguridad social, lo que dificulta que

¹⁵ Comisión Económica para África, Unión Africana, Banco Africano de Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Assessing Progress in Africa toward the Millennium Development Goals: Millennium Development Goals Report 2013 – Food Security in Africa: Issues, Challenges and Lessons* (2014).

muchos trabajadores poco cualificados puedan abandonar el mercado de trabajo, ya que carecen de medios alternativos de supervivencia¹⁶.

48. Las cifras relativas a las mujeres y los jóvenes siguen siendo muy negativas. En 2012, el 84,9% de las mujeres africanas estaban en una situación laboral vulnerable (la mayoría de ellas eran trabajadoras familiares auxiliares). Esta cifra era del 70,6% entre los hombres¹⁵. Los impedimentos culturales y la escasez de oportunidades económicas aún impulsan a la mujer a desempeñar empleos informales y vulnerables.

49. Estos problemas son especialmente acuciantes para las jóvenes generaciones de africanos. La población del continente se encuentra entre las más jóvenes y de mayor crecimiento del mundo. Sin embargo, el empleo formal es difícil de conseguir y la mayoría de los jóvenes están subempleados o autoempleados en el sector no estructurado o en la agricultura.

50. Si bien las tasas de desempleo juvenil oficiales en África (excluida África Septentrional) son más bajas que en la mayoría de las demás regiones, son mucho más elevadas que las tasas de desempleo adulto. Lamentablemente, en 2012 las tasas aumentaron para ambos grupos, alrededor del 12% y cerca del 6%, respectivamente. Aunque la falta de competencias suele ser el principal obstáculo para los jóvenes que intentan acceder al mercado laboral, a veces el desempleo también es resultado de la inexistencia de puestos de trabajo y de la falta de correspondencia entre las competencias exigidas y las ofertadas¹⁷.

Perspectivas de empleo trabadas por la tardanza en aumentar la productividad laboral

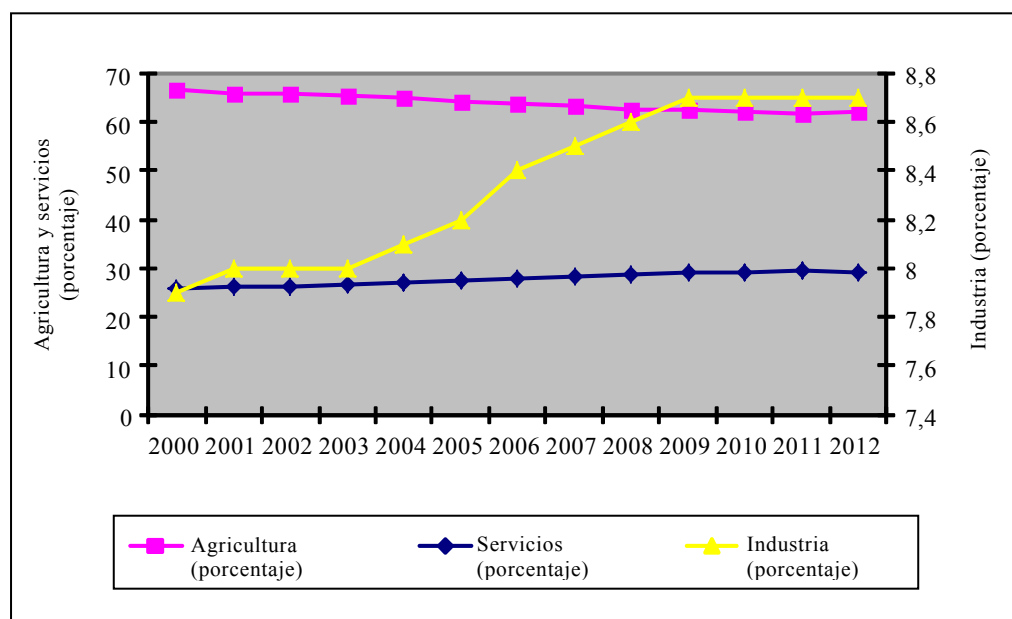
51. La productividad laboral aumentó un promedio del 1,6% en 2000-2011 y un 2,3% en 2012-2013, pero sigue siendo baja en comparación con Asia Oriental, donde creció un 7,5% durante el mismo período. Se espera que se reduzca a un total del 1,9% en 2014-2016, principalmente a causa de la insuficiencia de las inversiones en capital humano y financiero².

52. Si bien parte del crecimiento de la productividad en África se debe al traspaso de mano de obra de los sectores menos productivos a los más productivos, en particular de la agricultura a los servicios, el empleo no está abandonando la agricultura o la industria tan rápido como se esperaba. Los servicios absorben la mayor parte de los empleos que solían pertenecer al sector agrícola, lo que ha dejado el empleo en la industria prácticamente estancado en un 8,6% en los últimos 12 años (gráfico XII). Esto puede obstaculizar las perspectivas económicas y de empleo, ya que la mayoría de los puestos de trabajo en la agricultura y los servicios siguen teniendo carácter informal y acusando una reducida productividad, bajos salarios y malas condiciones de trabajo.

¹⁶ *Objetivos de Desarrollo del Milenio – Informe de 2012* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.12.I.4).

¹⁷ Banco Africano de Desarrollo, proyecto de estrategia sobre desarrollo del capital humano para 2012-2016. Disponible en el sitio web [www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Policy-Documents/FINAL%20human%20capital%20development%20strategy%20\(2012-2016\).pdf](http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Policy-Documents/FINAL%20human%20capital%20development%20strategy%20(2012-2016).pdf).

Gráfico XII

Proporción del empleo por sector en África (excluida África Septentrional)

Fuente: Cálculos basados en las estimaciones de la base de datos sobre los indicadores clave del mercado laboral (séptima edición) de la Organización Internacional del Trabajo. Disponible en inglés en el sitio web http://ilo.org/empelm/pubs/WCMS_114060/lang--en/index.htm (consultada en octubre de 2013).

Fortalecimiento del capital humano

53. Reforzar el capital humano es fundamental para el empleo, la productividad laboral y la industrialización. Para crear puestos de trabajo dignos y reducir pronunciadamente la pobreza es necesario diversificar la economía, de modo que se pase de los sectores agrícola y no estructurado de baja productividad a sectores de alta productividad como el manufacturero y los servicios modernos. Por consiguiente, las políticas para mejorar la educación y la salud deben formar parte de las estrategias de crecimiento y transformación de la economía.

Necesidad de mejoras adicionales en la educación

54. Los progresos en la matriculación universal en la enseñanza primaria no han ido acompañados de una mejora de la tasa de finalización de los estudios, que, según informaron las Naciones Unidas en su informe de 2012 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se mantuvo en un 70% en África (excluida África Septentrional) durante el último decenio, en comparación con la tasa mundial del 90%¹⁶. El nivel superior de educación es importante para que los alumnos adquieran las aptitudes que necesitan los empleadores y puedan emprender actividades técnicas y empresariales independientes. Un nivel básico de lectura, escritura y aritmética (elementos principales de una buena educación primaria) no es suficiente para obtener un buen trabajo: los empleadores quieren garantías de que los jóvenes que solicitan trabajo, más allá de esas aptitudes fundamentales, sean capaces de utilizar sus conocimientos para proporcionar soluciones a los problemas, tomar la iniciativa y comunicarse con otros, en lugar de limitarse a seguir los procedimientos establecidos.

55. La enseñanza secundaria del primer ciclo amplía y consolida las aptitudes básicas adquiridas en la escuela primaria; la escuela secundaria del ciclo superior ahonda en la educación general y añade la educación técnica y la formación profesional. Sin embargo, nada de ello es posible si no se logra que todos los niños completen una enseñanza primaria de buena calidad, que es un requisito previo para el fomento de las capacidades que necesitan las personas, las sociedades y las economías.

56. La matriculación en la enseñanza secundaria es un importante canal a través del cual los jóvenes adquieren conocimientos que mejoran sus oportunidades de conseguir un buen empleo. En 2010, la tasa de matriculación en la enseñanza secundaria alcanzó el 40% en África (excluida África Septentrional), si bien en los países desarrollados y Asia Sudoriental se registró una tasa superior al 90%¹⁸.

Efectos permanentes de las desigualdades en el acceso a la enseñanza primaria

57. Las desigualdades en el acceso a la enseñanza primaria afectan considerablemente a los índices de finalización y a la adquisición de aptitudes. Los índices bajos de finalización se deben principalmente al hecho de que las familias no matriculen a sus hijos en la escuela a la edad oportuna, a la presión de los compañeros de la misma edad y a la necesidad familiar de que los hijos mayores trabajen. Esto entraña que los niños que se matriculan tarde tienen más probabilidades de abandonar la escuela que los que comienzan a la edad oportuna. La pobreza, la mala salud y la nutrición, así como la falta de concienciación de los padres respecto a la importancia de enviar a sus hijos a la escuela a tiempo, son factores que agravan esta situación¹⁹.

58. Otros factores que contribuyen a las bajas tasas de finalización son la cantidad y la calidad de los docentes, que condicionan de manera crucial el éxito educativo. Aun con un aumento del 59% en la preparación de maestros capacitados entre 1999 y 2010, se calcula que solo para lograr la educación primaria universal, África necesitaría más de 2 millones de nuevos docentes¹⁸. En muchos países, el porcentaje de maestros capacitados de conformidad con las normas nacionales es muy bajo, y muchos de ellos a menudo carecen de los conocimientos y la capacidad pertinentes para enseñar de manera eficaz.

Mejora de la salud para aumentar la productividad y la transformación económica

59. La mala salud afecta a la productividad de diversas maneras. En la agricultura, sector que ocupa a la mayor parte de la fuerza de trabajo de África, el absentismo debido a la morbilidad y al cuidado de los enfermos socava la productividad, como también lo hacen la pérdida de ahorros y bienes a causa de enfermedades. Cuando una enfermedad conduce a una incapacidad de largo plazo, se busca con mayor énfasis evitar los riesgos y las familias recurren a vender bienes importantes y a retirar a los niños de la escuela. La aversión al riesgo como estrategia de respuesta

¹⁸ Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, “Oportunidades perdidas: el impacto de la repetición y de la salida prematura de la escuela”, *Compendio Mundial de la Educación 2012* (Montreal (Canadá), 2012).

¹⁹ UNESCO, *UNESCO and Education: Everyone Has the Right to Education* (París, 2011).

se ve agravada por la persistencia en las políticas africanas del pago por los servicios de salud, que es una causa destacada del empobrecimiento de las familias.

60. En Egipto, Etiopía, Swazilandia y Uganda, la proporción de la población en edad activa que sufrió retraso del crecimiento en la primera infancia es del orden del 40% al 67%. La consiguiente pérdida de productividad en términos de producto interno bruto es considerable, pues se calcula que puede ser de entre el 0,5% y el 3,8%.

VI. Conclusiones

61. Aunque es sólido, el reciente crecimiento de África sigue estando por debajo de sus posibilidades y no se ha traducido en una creación significativa de puestos de trabajo y en el desarrollo económico y social amplio que es necesario para reducir las elevadas tasas de pobreza y desigualdad observadas en muchos países. Por lo tanto, es esencial que los países africanos pongan en marcha estrategias dirigidas a transformar sus economías mediante el aumento del valor añadido de los productos básicos y la diversificación hacia los sectores de mayor productividad y generadores de empleo, especialmente el sector manufacturero y los servicios modernos.

62. La industria, y en particular la manufactura, ha sido tradicionalmente una fuente importante de creación de empleo en los países desarrollados y en desarrollo. Aun así, y a pesar del decenio de alto crecimiento registrado en África, la contribución del sector a la producción agregada y al crecimiento del PIB se ha estancado o ha disminuido en la mayoría de los países.

63. Para invertir esta tendencia se necesitarán marcos de planificación a largo plazo con políticas industriales para hacer frente a las limitaciones de la diversificación económica y el desarrollo. A fin de financiar las inversiones necesarias, África necesita obtener nuevas fuentes de financiación, especialmente fuentes internas innovadoras.

64. Una estrategia de crecimiento y transformación bien elaborada que permita mejorar la capacidad productiva de todos los sectores de la fuerza de trabajo tiende a reducir las desigualdades mediante la promoción de la igualdad de oportunidades de empleo; por lo tanto, las estrategias de transformación económica deben incorporar políticas para promover servicios educativos y sanitarios de alta calidad, a fin de impulsar una mayor productividad y un crecimiento más inclusivo.
